Leg.º 31. N.º 24. 1.er Apte

1828.

Franco

Romeo y Julieta

Tragedia en cinco actos.

Tea 1-63-6, B

Acto 1.º

Ayuntamiento de Madrid

Personas.

Fernando — Silbostri

Montengon. — Capuleto

Capuleto. — Romeo

Romeo. — Paterno

Julieta. — C. Rodz

Alberico. — Rubio

Flavia — Florentes

Capitan. — Gonzalez

La escena es en Verona, los 4. primeros actos en el palacio de Capuleto y el 5º en el panteon de las dos familias.

Ayuntamiento de Madrid

Acto 1.º

Escena 1.ª

Julieta, y Flavia.

Flav. No temas, no; que importa á tus deseos
que ese anciano infeliz á quien lanzaron
del Apenino monte y sus cabernas
la eterna agitacion y los quebrantos
exista hoy en verona, y en su centro
encubierto respire? ó cuanto, cuanto
fuera mejor que la brillante gloria
de tu feliz amante recordando
pensáras en Dolores y en sus triunfos!
Pensáras que su acero ha libertado
á nuestro joven Duque de la muerte
en el último encuentro, y que Fernando
arrebatado en su valor, publica

que solo debe á su valiente brazo
la vida y la victoria esclarecida.
Julie. Ay Flavia! ¿Y piensas que á mi dueño amado
puedo adorar con ánimo tranquilo?
Bien sabes tu que á vitr. amor el brado
su fuerza opone, y q.l furioso alega
la esperanza de un fin afortunado.
En Dolves, mi padre honra y admira
solamente un guerrero celebrado
que ama y aplaude de entusiasmo lleno.
¿Pero como un mortal desamparado
sin apoyo, sin padre, con el mio
podrá unirse jamas, con otro lazo?
Flav. ¿Mas nunca hizo ese heroe generoso
quien sus mayores fueron, ni el estado
que por su cuna merecer podian?

Ayuntamiento de Madrid

¡Ah, si á lo menos de su fuerte brazo
tantas hazañas coronadas fueran
con un ilustre nacimiento ....

Juli. Il hado
no fuera mas propicio? Escucha amiga:
ese Dolce á quien adoro tanto
y me idolatra fiel, ese á quien honra
Verona con placer, y ama Fernando,
ese es Romeo.

Hau. ¡Santo Dios, que escucho!
Es él? Que es la esperanza y el amparo
de la sangre mas noble: hijo querido
de Montengon, del Venerable anciano
en cuyo pecho bondadoso nunca
moró la enemistad; fiel ciudadano
que en vez de fomentar en su partido

Ayuntamiento de Madrid

la division y el odio, sepultando
su furor, nunca se miró del Crimen
su generoso corazon manchado?

Juliet. Lejos por siempre de los crueles hombres;
solo entre la inocencia de los campos,
cultivaba la infancia de mis hijos
con dulce esmero y paternal cuidado;
cuando unos monstruos barbaros y aleves
robarselos dos veces intentaron.
Rogero los pagaba, aquel Rogero
que jamas mereció nacer hermano
de mi querido padre tan virtuoso.
Pero atrevido Montemayor, luchando
arrancar pude al impetu Romeo
de sus sangrientas y terribles manos;
y aunque herido el niño salvarlo pudo

Ayuntamiento de Madrid

con su atencion y paternal cuidado,
y sana ya la cicatriz ynmeita
respira Alegre el deplorable Anciano,
cuando otra vez los perfidos bandidos
la prenda de su amor le arrebataron.
Este golpe mortal hizo que los
fuese á ocultar el resto desgraciado
de su inocente Sangre: hijo y consigo
los hijos se llevo que le quedaron:
á Segismundo, á Reginaldo, á Dolves
y á Severo, gimiendo y suspirando
por su hermano infeliz. Despues no ha vuelto
á Montenegro á pisar nuestros Estados.
Vivia en tanto Alonso perseguido
indigente, infeliz, desamparado.
Viole su padre, y sin saber quien era

le alvergó cariñoso en su palacio.
Yo sentí al verle en mi sencillo pecho
una ferviente agitacion, presagio
de mi naciente ardor: gozosa entonces
me envanecí mirandole á mi lado,
y bendige mil veces á la suerte,
y bendige otras mil al bien hadado
sitio donde á mis ojos se criaba
y vivia mi amante disfrazado.
„ ¿Por que (me dige yo llorando triste)
„ nuestra desgracia,) en amoroso lazo
„ el cielo nos juntó, si á nuestros padres
„ la discordia cruel ha separado?"
Flav. Aunque la suerte con sus vanas sombras
nos engañe tal vez.... ¡si aquese anciano
que acaba de llegar hoy á Verona

Ayuntamiento de Madrid

fuese aquel Montemayor desventurado!
¡Si al ver la cicatriz reconociese
al hijo que por muerto está llorando!

Julie. Flavia, que dices? Ay!

Flav. En este instante
mi corazon, Señora, palpitando
felicidad me anuncia. A tu esperanza
ahora se ofrece un dilatado campo.
Mira al infeliz Romeo, de sus Cuna
los ilustres derechos recobrando;
á esos ancianos mira, á esos rivales
generosos, uniendo en fuerte lazo
por fin. casamiento sus familias:
mira por fin, el nudo sacrosanto
de tu augusto himeneo, para siempre
de aquel rencor funesto exterminando

la semilla fatal.

Julièt.. Aun cuando fuera,
como tú juzgas, ese augusto anciano
el infelice padre de Romeo,
que pudiera esperar? Cree á mis lazos:
en mi sola esperanza vengera,
verá Romeo y en silencio amarlo.
Yo admiro su valor y su alta gloria.
Ah!. Que son á mi amante comparados
esos otros guerreros? A mi sola
se deben las hazañas de su brazo,
se me debe el laurel de sus conquistas:
Sin mi, sin este amor, no fuera acaso
Heroe tan singular.... rumor se escucha,
Flavia retirate... Gran Dios! Mi amado.

(v.e Flavia

Ayuntamiento de Madrid

Escena 2ª

Romeo, Julieta, y soldados que con-
ducen algunas banderas.

Romeo. Entrad en este alcazar compañeros
de mis felices penas y trabajos:
Las banderas dejad, que en recompensa
de la Victoria me otorgó Fernando,
para que las ofrezca á Capuleto
en señal de mi triunfo: retirados.
Al fin tranquilo á tus hermosos ojos
me presento de gloria coronado.
Quien fuera mi gran caudillo! Entonces, lleno
de tu energico amor, por ti inflamado
á imperios mas remotos llevaria
de nuestras armas el triunfante lauro.
¡Mas aunque el Universo fuera estubiese)

Ayuntamiento de Madrid

postrado ante mis pies, siempre lejano
¡vuiera el premio de mi amor!

Juliet. La guerra

turba en verdad, mueitro cariño infausto,
infausto, si, mas fiel. El amor mueitro
bajo terribles, barbaros presagios,
en obscuro silencio fue nacido,
y entre las turbulencias fomentado:
Cuanto mas se empeñó naturaleza
en formar mueitros genios encontrados,
tanto mas encontrabamos nosotros
motivo de atraernos y adorarnos.
¿Y quien dijera á Capuleto un dia
que habia de amar su hija, al hijo amado
de Montesgon? ¿y que mi padre mismo
formara sin saberlo á su cuidado

Ayuntamiento de Madrid

Su inocente niñez desfallecido?

Yo nací Montenegro, pues te amo tanto.

Romeo. Y yo te adoro y te idolatro ciego;

mas siempre tengo ~~un desenlace~~ un porvenir infausto.

Si Capuleto, en breve en Mantua

fatal te proporciera!... Si tirano

te quisiera obligar! Ah! Ya conozco

la expresion de tus ojos soberanos!...

Mas el se acerca.

Escena 5.ª

Capuleto, Romeo y Julieta.

Permitid que humilde (a Capuleto)

en este dia el homenage grato

de esas banderas os ofrezca, y me honre

á vos. ofrezca con el premio y lauro

de mi valor formado á vro. egemplo;

Ayuntamiento de Madrid

por vos engrandecido y elevado.

Cap. No esperaba yo nunca menos triunfo
de tu gran corazon. Yo vi tu brazo
derramando el terror, llevar la muerte
por todas partes y el dolor y el llanto:
de un pecho tan hermoso como el tuyo
conozco la virtud: Por eso trato
que oigas y apruebes mis paternos votos.
Hija mia, ya es tiempo, vengo y amo,
vengo á decirte ya que el Conde París
es el heroe mas digno de tu mano.
Mañana el mundo le verá estrecharla
para siempre jamas. Yo he meditado
el interes, el nacimiento, el precio
con que se adorna tan brillante lazo.
Ya sabes tu deber; lo he prometido

Ayuntamiento de Madrid

y solo vertor que con dulce labio
aprueber mi eleccion.

Julict. Ah! Yo creia
que el Conde los secretos penetrando
de mi sensible corazon, hubiera
desde amor la esperanza sofocado.
¿ Como pensar que un hombre generoso
un lazo pretendiese tan contrario
á mi intencion?. ¿ Que amor, q.e amor es este
que se adelanta y precipita armado
con el fuerte deber de mi obediencia? q.
Se concierto en que mi muerte aguardo
no, no se cumplira; señor; conozco
vras. bondades, no quereis tiranos
inmolár vra. sangre).

Cap. Solo quiero

Ayuntamiento de Madrid

asegurar contra el fin mas
~~tu por venir~~ infausto
agüesta sangre misma; tu conoces
cuanta muerte y dolor han derramado
nuestras tristes familias hasta ahora:
si por la muerte de mi crudo hermano,
si por su larga ausencia ha contenido
Montengon la venganza, no cesaron
los barbaros deseos, los rencores
del partido feroz y amotinado;
mas tiembla, tiembla su aparente calma,
no por eso te entregues al descanso
que es como un fuego que en su abismo oculto
adormecido yace: Un breve aguarda
que exhalen furios cubra horrendo
nuestras comarcas de crueldad y espanto.
Entretanto tu esposo, hija querida,

Ayuntamiento de Madrid

de esa conjuracion rompido el lazo,
amigos nos procura, ij todos se arman
en mi favor; y luego destrozados
nuestros rivales, volvera á mi esfera
la paz y el esplendor á este estado.

Juliet. Vos no freneeis la resistencia mia;
por que siempre sugeta á los mandatos
de la paterna voz, doblé mi cuello,
al punto obedeci sin replicarlos.
Mas si ahora pudiese á vro. oido
elevar el acento de mi lavio
os dijera, Señor, que si me viene
arrastrada á las puertas del Santuario,
á ese espeso Circel secretamente
juraba en vez de amor, odio inhumano,
odio eterno y mortal... Ste aqui el tormento

Ayuntamiento de Madrid

que me está sin cesar martirizando.
El cielo pide para oir dos almas
sinceros votos. Con terror y espanto
juntos yo bajo el enorme peso
del crimen mas atroz é involuntario
que me ~~impulsa~~ excitais á cometer. ¡oh Padre!
¿podreis lanzarme con furor insano
de ~~Dios~~ seno paternal? ¿Pudierais,
al conducirme hacia el altar sagrado,
verme indecisa y de temores llena
tarda mover mi vacilante paso?
¿Se desprecia tanto la ventura
de una muger que sin piedad forzando
su libertad, señalais su desgracia:
los cuales son ~~Dios~~ derechos santos,
los conozco muy bien y los respeto.

Ayuntamiento de Madrid

Mas dejadme, Señor, que á ⁻ro. lado
viva en eterna obscuridad dichosa
sin ora esclavitud, sin ese lazo,
fuente de mi dolor; para romperle,
vierten mis ojos dolorosa llanto:
otras armas no tengo. De esta vida
sois árbitro, es verdad; pero dignaos
al escuchár mi suplica doliente,
mostrár de un padre el sentimiento blando.
Cap.. Ya no es posible diferir mas tiempo
enlace tan feliz y necesario:
obedece.

Julie. Señor!

Cap. Que!

Julie. Padre mio,
2
y veis correr mi congojoso llanto

Ayuntamiento de Madrid

sin piedad sin dolor?

Cap. Hija querida, (enternecido)

¿piensas tu que me gozo entre quebranto?

Bajo de un cielo mas feliz, en dias

de mas serenidad, menos aciagos,

fuera cumplido tan esteril voto;

mas. ay! que miro con pavor y espanto

que se juntan los fieros montenegrinos.

Romeo. Juntense y llegnen: mi valiente brazo

los podra resistir. ¿Pensais q.e tiemblo

a'esa tropa feroz de amotinados?

Mirad, mirad los inditos prendones

que á vra. vista arrebató mi mano

al contrario ensalad. Si pude entonces

batallar y vencer por el estado,

¿quien le podrá oponer, quien combatirme,

Ayuntamiento de Madrid

Si en favor vro. me presento armado?
Antes (lo juro) que la fuerza rompa
esas dos vidas que el vivir me han dado,
mi sangre toda verteré gozoso
y en ira ardiendo moriré matando.

Capu. Cuanto me place, cuanto, ese ardimiento
hijo de tu valor: ¡feliz traslado
del que inflamó mi juventud guerrera!
Pero no basta un animo esforzado.
Apoya, pues, mis utiles intentos,
persuade á mi hija con prudente labio,
y haz que conozca el timbre esclarecido
que encierra en sí tan ventajoso lazo. (ml.)

Escena 4.ª

Julieta y Romeo.

Rom.º Antes mil veces moriré á mi acero (Flamea)

Ayuntamiento de Madrid

tan barbaro rival: antes vengado
de ese obstaculo atroz que me desune
sere, que el pueda en tus amantes brazos...
Juliet. Modera ese furor. ¿Y que pretendes
de esta infeliz? ¿Al paternal mandato
debi oponerme temeraria y ciega
y despreciando sus derechos sagrados?...
Rom. Sus derechos!... ¿y acaso nuestros deudos
son nuestros defensores o tiranos?
¿De donde o por que titulo les viene
disponer de nosotros a su agrado =
= cuando le abrogan el poder supremo?
¿y a quien mejor que a mi le sera dado
conocer su intencion? Su saña impia
es hija de su orgullo despreciado.
Se cruel....

Ayuntamiento de Madrid

Julie. Oh Dios! como te ciega
un ceco de amor arrebatado!
El es mi padre y respetarle debes.
Rom. Y asi disculpas la terrible mano
que vibro. lazo para siempre rompe)!
Juliet. Yo gimo como Tú.; ¿Mas puedo acaso
sufrir que ante mis ojos te ensangriente
con un mortal, cuyo piadoso llanto
viste correr al decidir mi suerte)?
Rom.° Y que; desde mañana ese inhumano,
ese odioso rival sera tu esposo?
; Y yo, nacido Montesco, q.e te amo,
que por ti vivo, y que de gozo lleno
aqui mismo de gloria rodeado,
pise á tus pies mi vida y mis trofeos;
Yo mismo (santo Dios) veré á un tirano

Ayuntamiento de Madrid

á un mortal encanto que arranca
mi vida toda, de soberbia inchado,
ostentar su ventura, y para siempre
gozar de la belleza que idolatro?
Ah! No es posible, ni mi pecho alcanza
á tolerar un golpe tan amargo.
Ai sin duda una virtud mas fuerte
sostiene y dá valor.

Juliet. Deten el labio;
reflexiona y admira á tu Julieta.
¿Piensas que mi interior está gozando
de un sosegado y plácido reposo?
Advierte...

Rom. Que? ¿tus lagrimas?..

Juliet. En vano
para siempre jamas quise ocultarlas=

Ayuntamiento de Madrid

Centro del corazon; que tú, inhumano,
me las arrancas: tu furor no tengo,
no, pero tengo mas amor ingrato:
Tu lo sabes muy bien, y el cielo sabe
que este fiel corazon donde has reinado,
donde reinas aun, por la fermun
no será de otro amante profanado.

Rom. Ah Julieta!

Juliet. Oh Dolor!

Rom. Voy á perderte.

Juliet. A mi padre obedezco y al Estado
me sacrifico.

Rom. Renunciar es fuerza
la amable dicha de mirar tu encanto.

Juliet. Presto la muerte llegará, y muriendo
me libraré de mi dolor tirano.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 5ª

Julieta, Romeo y Alberico.

Julieta. Sres su caro Alberico?

Rom. ¿Que nueva

á darme viene di, que sobresalto?

Alb... Un secreto importante que no debe
de sorpresa llenar. Aquel anciano
que vino a estas comarcas sin asilo,
y se oculta á la vista del estado,
ya sabemos quien es: su suerte y nombre
dejó de ser cual antes un arcano.
Es Montenegro.

Juliet. Que escucho!

Rom. Oh Dios! mi padre!

Yo voy al punto con mi fiero llanto
su gruta mano a Inundecer.

Ayuntamiento de Madrid

Julíet. Modera

tan impropios ardor.

Acto.

Alb... Se dice en tanto,

que sus amigos en secreto agitan

el antiguo rencor en nuestro daño:

que el Conde Páris que ellos enardecen

ó bien por que no quiera dilatarlos,

ó bien por que otra vez le sedugeron,

prieva romper de su himeneo el pacto;

ó al menos diferir el sacro nudo.

Rom. Oh ventura! Oh placer inesperado!

¿Será posible?

Julíet. En tan feliz momento

la sola reflexíon debe ocuparnos:

tu padre ya no puede conocerte,

guarda que no te vea en tal estado.

Ayuntamiento de Madrid

Si tu me adoras, si mi amor aprecias
yo te lo ruego, en fin yo te lo mando.

Fin del acto

1.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 31. N.º 24.

Tea 1-63-6, B

Romeo y Julieta.

1.er Acte
1.er Ap.

Acto 2.º

Ayuntamiento de Madrid

Acto 2º

Escena 1ª

Romeo y Julieta.

Rom. Ya rendido á mis suplicas Fernando
vá á convertir en amistad eterna
de nuestros padres la cruel discordia.
El ha previsto sus fatales quejas
y quiere que la paz en sus estados
para siempre jamas reinar se vea.
A mudanza tan prospera y dichosa
revivió la esperanza lisongera,
que en mi gozoso corazon se abriga.
De nuestro fiél cariño la cadena,
vá tambien á estrechár á nuestros padres,
y á sus familias, y á la paz entre ellas.
Mas á pesár de esta esperanza, siento

Ayuntamiento de Madrid

un inquieto dolor, una tristeza,
que turban mi placer y mi ventura.
Cuando me separé de tu presencia,
vi por acaso á mi infelice padre,
y conocí el peligro que le cerca.
El tiempo destructor marcó en su rostro
su terrible poder, sus tristes huellas,
en mil hondas arrugas: sus cabellos
encanecidos ya; su tarda lengua;
su vacilante planta! oh Dios! destrozan
mi Corazon.

Julia. Y si á encontrarle llegas
aun de penas mas barbaras y atroces
tu sentirás la penetrante fuerza.
Si te conoce en tonces por su hijo,
se hijo suyo, cede, y recupera

Ayuntamiento de Madrid

los ilustres derechos de tu cuna;
mas si obstinado en su rencor se muestra
y en su venganza atroz, guarda silencio.
¿Me lo prometes?

Rom. Sí.

Juliet. Jure tu lengua
y tu ardiente cariño obedecerme.

Rom. Yo juro por mi amor, por mi Julieta,
por su vivir y el mio y esta espada,
siempre cumplir sus ordenes supremas.
El cielo vengador si las quebranto,
de tu fé á mi rival, y tu ternura.

Juliet. Aquí llega mi padre con Fernando.

Escena 2.ª

Fernando, Romeo, Capuleto y Julieta.

Fern. De Montagon has visto la miseria:

Ayuntamiento de Madrid

á ti te toca respetar sus males,
á ti á toca ceder en su presencia.
En cual estado, oh Dios, vuelve á Verona!!

Cap.. Sus desventuras mi dolor aumentan:
sus desgracias me asombran y confunden;
pero tengo derechos que me vedan....

Vern. Aun ignorando su intencion. En tanto,
¡Ay! la Suerte
~~En tanto~~ de entrambos considera:
Tú miras en Teobaldo un heredero,
tú colmas tu ventura en tu Julieta,
y esperas que los dos en breve tiempo
eleven con su enlace tu grandeza;
vuelve los ojos á ese triste anciano,
que él en su amarga soledad te enseña
con cuanta prontitud se cambia un dia
la fortuna mas prospera y risueña;

Ayuntamiento de Madrid

pero aqui llega.

Escena 3ª

Fernando, Montesgon, Capuleto, Romeo y Julieta, guardias de Fernando, cortesanos de acompañam.to y soldados q.e conducen a Montesgon

Mont. Detened crueles! (Montesg.o a los soldados)

¿A donde me arrastrais?. Quien os ordena conducirme a este sitio? Mas que veo?... Fern. A tu Monarca. ¿Temes su presencia? ¡Ah! No la temas, no: Que nunca, nunca me valí del poder ni la violencia.

Como Amigo tan solo te he llamado, para cortar la rencorosa guerra con Capuleto.

Mont. Oh Dios! Con Capuleto!

Fern. Que turbacion! Que agitacion tan fiera!

Ayuntamiento de Madrid

Due! ¿Has conocido en medio de estos hombres
á la sangre fatal que se fomenta
en daño tuyo?

Mon. Aquel! Mira el objeto
que mi furor y mi venganza muestran.

Cap. Sí, dices bien: ese feroz enemigo
me debió distinguir. El mio espera
su vez, y entonces brillará espantoso,
y si fuese preciso que....

Fern. Modera
ese inutil furor. Y tu tranquilo,
dignate dár á mi amistad respuesta.
¿Como vivir pudiste obscurecido
de un bosque tenebroso en la aspereza?
¿Y que la vida mísera y salvage
es de un Heroe cual tu la recompensa?

Ayuntamiento de Madrid

y así pudiste abandonár la patria
habitar entre las Selvas
Mont. Juzgas tú que ~~morar en las floretas~~
es violento y cruel?

Fern. Mas tú, nacido
entre pompas, honores y grandezas,
que gozabas allí?

Mont No ver los hombres.

Fern. ¿Acaso los formó naturaleza
para aterrar con su semblante?

Mont. Un día
los oirás, si á conocerlos llegas.

Fern. Solo en montes lobregos podrian
exponerte á su horror y á su fiereza.

Mont. En la engañosa corte es donde temo
su rencor, su venganza y su cautela.

Fern. Y tus hijos?

Ayuntamiento de Madrid

Mont Detente, no prorigas:
suspende ese discurso.
Per. Los alverga
algun seguro asilo?
Mon. Nada temen.
¿Cual es su suerte
Per. ~~Un impostor~~.
Mon.. Lo repito: deja
para mi en misterio.
Per.. Ah! No es posible
el que tranquilo á Montengon yo vea
vivir gimiendo en el dolor: recobra
tu dignidad, tu gloria y tu grandeza.
Mon. Todo me sobra ya.
Per. Que es lo que debo
al fin pensar de ti?, ¿Quien alimenta
tu desesperacion?

Ayuntamiento de Madrid

Mont. El importuno.

Fern. Oh Dios! Que de tormentos, que de penas
le cercan! Sin! En mi palacio mismo
dirijirás tan barbara tristeza;
olvidarás tu antigua desventura:
Contigo Capuleto no conserva
ninguna enemistad.

Cap. 2 Yo podria
negar mi compasion a su miseria?

Mont. Compasion! tu! Gran Dios! si esta es mi muerte,
haz que su rabia y sus rencores vengan
antes mil veces sobre mi.

Cap. Pues tenne,
tenne no te oiga.

Mont. Bien ... eso desea
mi desesperacion ... tu burlarias

Ayuntamiento de Madrid

mis votos con la paz; mas no, la guerra
entre nuestras familias rencorosas,
y la desolacion, serán eternas.

Cap.. Veremos quien ~~alcanza~~ alcanza ~~la victoria~~ la victoria.

Mont. Gozoso te la cedo:
~~[illegible]~~ con mi diestra
romper tu corazon y tus entrañas
~~[illegible]~~ Lea es lo unico q.e anhelo

Cap. ~~[illegible]~~ y bien ¿ q.e esperas?
mas valiente que tú....

Mont. Puedes tu verlo?

Cap.. Todos mis partidarios aqui reynan.

Mont. Los mios no alcanzaron esa gloria.

Cap. Basta.

Mont. Emprende pues....

Per.. Y que! Vra. fiereza
quiere lanzar de nuevo en los sepulcros

Ayuntamiento de Madrid

mas inocentes victimas? ¿Desean
ver torrentes de sangre otros ojos?
Ah! Que á lo menos compasion se deba
tra. patria infeliz y desolada.
Mi amor solo es mi pueblo: mi grandeza
nada me importa... mas tu Manto mios
correr á tu pesar.

Mont. De ira funesta
llora, si, y de dolor... ¡Mira á tu hija!

Fer. Ven a mi Alcazar.

Rom. Olvidad las penas.

Juliet. La vida conservad que todos aman.

Mont. ¿Y vivire!

Fern. Que causa habrá que pueda
tu existencia impedir?, ¿Porque callarla?
Descubrela por fin; habla, no temas.

Ayuntamiento de Madrid

Mont. Aquí reposa mi dolor. Ninguno
sabrá jamas, jamas quien le fomenta.
Vern. Furioso!
Mont. Sí lo soy. Apacigüarme
no esperes, no: mi corazon alverga
solo eterno rencor... tengolo todo,
que todo puedo osarlo. En presencia,
tu corte y Capuletos me importunan.
Gracias al cielo, mi furor supera
á mi infortunio .... sí, desesperado
te aborrece mi pecho y te detesta.
A otros da tu favor y patrocinio; (a Fernando
mas teme que á pesar de tu grandeza
no te conduzcan engañado al crimen.
Por él és sorprendida la inocencia
y abatida te vé... No mas te digo.

Ayuntamiento de Madrid

vivo en Verona: á mi placer en ella
arrastro el triste horror q.e me acompaña
y mi rabia y rencor y muerte horrenda.
Inventa, oh cielo, un barbaro suplicio
mas que todos atroz, y en él perezcan
los Capuletos sin piedad!... ¡Infunia
sobre ellos tu furor, cual lo desea
mi desesperacion!... y yo gozoso
en su exterminio recrearme pueda.

Pern. ¡que escucho! ¡Guardias!

Rom. Señor piedad.

Juliet. Oh cielos!

Sus canas respetad y su miseria.

Pern.. Conozco ya la sedicion terrible
que me importa abatir: Poder me queda
bastante á castigar de ambos la culpa.

Ayuntamiento de Madrid

Aun sin embargo, Montengon pudiera
reconocerse y aplacarme. En tanto
en este sitio detenido sea,
y despues que modere esos furores
de semblante,
con el honor debido a' su nobleza,
conducidle, ó/h soldados, a' una torre
de palacio.

Mont. A una torre...! Hondas cavernas
abre ó tierra a' mis plantas, y en su centro
sepultame cruel! Yré, mas tiembla,
tiembla al herir su víctima.

Herm. Soldados
que venerado y honrado sea,
cual su aflijida ancianidad merece.

Mon. ¿Podré aguardar señor vra. licencia
para quedarme en tan cruel tormento

Ayuntamiento de Madrid

con este anciano, y consolar su pena?

Fern. Está bien, quedate.

Escena 4.ª

Montengon y Romeo.

Rom. Dejad que humilde
hable en vro. favor y os enternezca.
De vros. infortunios mas herido
que vos mismo, Señor, su atroz violencia
yo quisiera calmar: ¿De donde vino
que al nombraros la torre, la sorpresa
vro. rostro cubrió? Yo os vi agitado
y pralido temblar.

Mont. Oh joven, Escia.

Rom. Horrible es vra. suerte; mas Fernando
no es inflexible, y vro. nombre aprecia.
Con una sola voz al punto mismo

Ayuntamiento de Madrid

si quieres...

Mont. De quien son esas banderas?

Rom. Son el premio, señor, afortunado

de mi sudor, en la presente guerra.

Mont. Mucho aprecio el valor: mas di q.n eres?

Rom. Mi gloria es obra de mi fuerte diestra.

Soy un soldado sin hogar, sin padres

á quien arranca ora. suerte adversa

lagrimas de piedad.

Mont. Su dulce rostro,

su voz y sus palabras me engañan.

Me compadeces tu?

Rom. Nacido en llanto

¿ quien mas q.l yo compadecer pudiera

á un infelice?

Mont. Me enternece.

Ayuntamiento de Madrid

Rom.. Tengo

un corazon sensible que no alberga

jamas el fingimiento ij el semblante

de un mortal infeliz; mi pecho llena

de dolor, de piedad....

Mont. Te compadezco!

Desdichado serás.

Rom. Ah! Yo pudiera

ser por siempre feliz.

Mont. Insenato! Sigue

un error que te embriaga y trastorna,

y en breve huirán de tu vivir

las horas afortunadas.

Rom. Sin embargo; cerca

está de mi la placida ventura.

Mont. Compadezco y disculpo tu imprudencia;

Ayuntamiento de Madrid

una dulce esperanza y engañosa,
esta felicidad te abre la senda:
aun no conoces los humanos pechos,
aun no conoces, no, su vil cautela.
Rom. Yo lo ignoro, señor; pero conozco
cuanto puede inspirar naturaleza
á un inocente amor, y mas que todo,
siento que á vos me arrastra y encadena
un movimiento dulce en este instante,
y si en peligro mi valor os viera,
aun cuando fuera el adversario el duque,
al duque por libraros yo primera...
sed mi padre, señor; el vario curso
conoceis de la suerte pasagera
aun mejor que no yo. Tal vez en breve
feliz le tornará...! Mas ya os esperan

Ayuntamiento de Madrid

para llevaros á la horrenda torre?

Mont. Estoy pronto.

Rom. Aguardad.

Mont. Amigo prisa

que en ti fan solamente, y tu fortuna =

= goza por fin, que para mí no es hecha.

(mut

Escena 5ª

Romeo y Julieta.

Rom. Mi planta detenéis? Cruel tormento!

Juliet. Cumplió tu corazon la fiel promesa

ó la olvidaste?

Rom. Juramento odioso!

Tu te has visto arrancar de mi presencia,

barbara!

Juliet. Ya estubieramos perdidos

si declarado tu Padre hubiera

Rom. Dijo entre tanto á mi afligido Padre
que gime al peso atroz de las cadenas.

Escena 6.ª

Romeo, Julieta y Flavio.

Flav. Una conjuracion de partidarios
de la prision á Montesgon intenta
librar. Yo temo que tu padre llegue
á verlo, y q.e con barbara fiereza
estos dos enemigos se combatan
y que uno ú ambos en la lid fenezcan.
Por tu hermano, por ti, por Capuleto
mi corazon estremecido tiembla.

Juliet. Ay! Si mi amante embrabecido corre
á mi padre á matar...! si ciega refriega
entre ambos...! Me estremezco... Mas entonces
evitará tu generosa diestra

de unos rivales que adoramos tanto,
el encuentro mortal; mira, contempla
que Capuleto, que Montaldo....

Escena 7ª — Acto.

Mont. y Alberico.

Alb. Escucha

y tiembla en fin. Con saña turbulenta
irritado tu padre en este instante
acaba de saber que en altanera
voz, insolentes partidarios claman,
imputandole á perfida ligereza
no haberse presentado ante los ojos
de su enemigo. La situacion tan fiera
vá á salir de palacio ardiendo en ira
á morir ó vencer en la pelea:
tu hermano le acompaña.

Ayuntamiento de Madrid

Julie. Oh Dios! Degadme
contener a' los dos. (ml.)
Rom. Su tanta pena
sigue mi planta.
Alb.. Si, yo soy tu amigo
y moriré gozoso en tu defensa.

Fin del acto
2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 31. N.º 24.

Tea 1-63-6,B

Romeo y Julieta.

1.er Apte

Acto 3.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 3.º

Escena 1.ª

Alberico y Romeo (con la espada desnuda.)

Alb.. ¿Adonde intentas penetrar furioso?
No vuelvas á pisar este palacio.

Rom. Yo quiero verla, y á sus mismos ojos
parecer y morir.

Alb. ¿Has olvidado
que no ha un momento arrebatado y ciego
dirte la muerte á su infeliz hermano?
Que! ¿No ves esa espada ensangrentada,
no la ves en su sangre destilando?

Rom. Clavada por piedad en este pecho
si mi amigo te nombras.

Alb.. Desdichado!
Huye, no tardes. Tu dolor sigera

á Julieta tan bárbaro atentado.
Ignore al menos que su amante mismo
á su hermano mató. Pertigo infausto
solo fuí yo de la fatal contienda!...
No así te entregues al dolor amargo
Rom. Sea. ¿Mas piensas tu que á tal desgracia
ella podrá sobrevivir acaso?
Alb. Huye, te digo, la implacable furia
y los aceros de enemigos fieros.
Rom. Yo lo sabes Alberico, tu sabes
que la violenta muerte de Teobaldo
dió á mi padre el vivir: á tanto precio
pude yo solamente libertarlo:
fué preciso....
Alb. Lo sé:... piensa tan solo
en vida en conservar: pero entre tanto

Ayuntamiento de Madrid

tal vez Julieta ó Capuleto, pueden
á este sitio venir. Fu sobresalto
y tu aflictiva agitacion mitiga.
Rom. Ya viene, amigo! Santo Dios! Huyamos.

Gm. 130

Escena 2.ª

Romeo y Julieta.

Julie. Ah Romeo! Eres tu? La ardiente llama
que devora á mi pecho enamorado,
á tus ojos me arrastra. Yo lo veo:
yo se que estás la situacion llorando
de tu padre infeliz... ¿A donde, adonde
su colera y furor le arrebataron?
Pero no temas, no, q.e aunque el enemigo
amenazo tronando entre sus labios,
de la menor desgracia la noticia
todavia á nosotros no ha llegado.

Ayuntamiento de Madrid

En medio de tan barbaro tormento
amor que nos estrecha en dulce lazo
á mi tan sola una delicia ofrece
que destruye al dolor: mi amargo llanto
con el tuyo mezclar: gemir contigo;
contigo padecer en tus quebrantos.

Rom. Oh cuanto, cuanto que sufrir me queda!

Juliet: De donde nace tan fatal presagio?

Rom. Conozco nuestra suerte rigorosa.

Juliet. La venceremos.

Rom. Puede ser.

Juli. Y en tanto,

que te puede afligir? Tus altas prendas
tu virtud y valor te eternizaron.
El monarca te admira, el padre mio
aun mas te adora que a mi mismo hermano

Ayuntamiento de Madrid

Que aquel hermano, que amistad sincera
por siempre te juró: que tus cuidados
lleva en su pecho, que la vida suya
por conservar tu vida hubiera dado.

Rom. Que la mia por él no haya perdido!

Julict. Serena tu dolor: mi acerbo llanto,
naturaleza, la razon y el tiempo
vencerán á estos tigres inhumanos.
Aun no llevamos víctimas sangrientas,
muertas por su furor en nuestros brazos.
Tu vives, yo te adoro. El tiempo vuela
y mi padre al sepulcro caminando,
se querrá eternizar en sus dos hijos:
tu lo verás cumplir en su hijo amado
á quien en breve en el augusto templo
va á coronar un himeneo santo.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 3.ª

Romeo, Julieta, Flavia.

Flav. Oh Julieta.... oh dolor!

Juliet. Que nuevos males
quiere anunciarme tu funesto labio?

Flav. Ya Montesgon en la prision no existe.
Sus amigos las puertas quebrantaron
y espada y libertad le devolvieron.
Sale en pos dela Torre, y en el Campo
encuentra solo á Capuleto: gritan
y emprenden un combate sanguinario.
Brilla y suena el Acero: un mortal golpe
ya iba á lanzar de Montesgon el brazo
sobre tu padre; pero entonces llega
y lo evita oponiendose Teobaldo.
En esto un nuevo combatiente corre.

Ayuntamiento de Madrid

se acerca, hiere á tu infeliz hermano
y huye veloz.

Juliet. Oh Dios! Y el homicida!

Flav. No se sabe.

Juliet. Y mi padre?

Flav. Reclinado
sobre el yerto cadaver de su hijo
juro vengar entre el furor y el llanto
con la sangre, la sangre que ha perdido.

Juliet. Dejame sola!... Desgraciado hermano!

(vt Flav.)

Escena 4.ª

Julieta y Romeo (en acto de partir)

Juliet. Y tu me dejas tambien?; Y tu me dejas
en la amargura y el dolor penando?
Tu, Santo cielo... Y el murió? Y yo sola,
sola habré de llorar! Ah, ven, ingrato,

Ayuntamiento de Madrid

ven y llora conmigo. Este consuelo
es el unico bien que me han dejado....
Que monstruo pudo en su inocente sangre
su venganza saciar? Oh triste hermano!
Oh Romeo! Conozco los martirios
que está por mi: tu corazon gimiendo!...
Si, lo conozco; pero que otro puede
mi delirio calmar? A quien fué dado
sino a ti, consolar el llanto mio,
a quien sino a ti=solo, el enjugarlo?
Pero tu tiemblas y de mi te escondes?
Rom. Dejame separar de entre tus brazos:
dejame por piedad.
Juliet.. De donde nace
esa profunda agitacion? Acaso?...
será tal vez...?

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Oh cielos!

Juliet. Oh Romeo!

Rom. Oh Julieta!

Juliet. Traidor! Ya estoy mirando
sobre esa frente criminal, escrito
al asesino de mi triste hermano.

Rom. Pues bien: venga tu sangre.

Juliet. Justos cielos!

Rom. Quieres mi muerte?

Juliet. Quiero.... ay! Inhumano...!

Rom. Pronuncia pues una palabra sola
y he mi respuesta aqui. { pone mano á la espada

Juliet. Desventurado!
que es lo que has hecho!

Rom. Y prevenirlo pude?
Si padre iba á morir y yo matando

Cumplí mi obligación: vi mi peligro;
vile improvisamente y despechado,=
=volé y hevi. Ceder á tus amores
fuera robar la vida á aquel cuicáno
que la vida me dió. No a tu camino
soy perfido y traidor, soy un ingrato,
pero al menos no soy un parricida.
Mé aborrezco á mi mismo; estoy manchado
con un crimen atroz... ¿No hubiera sido
mas infame y cruel si presentado
me hubiera ante tus ojos?... De mi padre
yo he tomado el furor; tu los agravios
toma del tuyo y vengalos. En breve
va á venir Capuleto á este palacio.
Junta tu furia á mi rencor. Lo mismo,
yo mismo entre sus manos presentando

Ayuntamiento de Madrid

aquesta espada que venganza grita,
me ofreceré á sus golpes inhumanos.
Hieremé tú tambien y mis heridas
mas ciento y mil veces desgarrando,
vuelve á romper: y que la muerte mia
venga por fin á tu querido hermano.

Juliet. Lejos de ti tan barbaro designio.
Hombre ingrato y cruel!... Mira temblando
á esta infelice por la vida tuya.
O Santo Dios! ¿Que poderoso encanto
es este que me arrastra á defenderle?
Perdona á mi dolor querido hermano.
Tu sabes nuestro amor, tú le aprobaste....
Mas que digo? Pudieras sin espanto
á tu hermana mirar compadeciendo,
y al mismo verdugo perdonando?

Ayuntamiento de Madrid

Romeo, por el cielo, por tu nombre,
por tu valiente y generoso brazo
que implora en tu afliccion, venga á tu amigo;
castiga en mí el delito involuntario
de amarte aun: el corazon me rompe
á fibra á mi virtud del obstinado,
del criminal placer que al verte siento.
Huye, no aguardes que mi padre airado
llegue á este sitio y sepa con què sangre
ha de vengar la sangre de Teobaldo.
Huye, y la tierra, el mar, el mundo sea
muralla inmensa, q' le separe á entrambos;
que donde quiera que ~~[illegible]~~ la suerte impia
arrastre y fije tus inciertos pasos,
el amor de Julieta irá contigo
vivirá en mi pecho atormentado,

Ayuntamiento de Madrid

y pues que yo perdono tus delitos,
guardame tu la vida que idolatro.

Escena 5.ª

Julieta, Romeo (en acto de partir) y
Capuleto (que lo detiene)

Cap. Ven ó Dolceo, y á mi planta sigue;
toma el furor que en mis entrañas guardo,
ven á vengár á mi difunto hijo:
ven á labár mi afrenta y mis agravios.
Rom. Y contra quien Sr.ª Valgame el cielo!
Cap. No vi yo al asesino; pero el fiero
Montengon....
Rom. Montengon? ll!
Cap. Corre, vuela
su pecho á traspasar. Mira á este anciano
que en tí un amigo y vengador implora:

Ayuntamiento de Madrid

Mira esta frente, estos cabellos canos
y de un padre las lagrimas. tu esfuerzo
estan estas banderas publicando,
y tu suerte feliz en los combates
de Vio siempre vencer á los contrarios.
Este brazo ya tremulo y sin brio
aunque animado del favor, en vano,
en vano á Montengon acometiera.
Buscalo tú y espire, y arrancado
su corazon me trae, y yo me goce
viéndolo palpitar entre mis manos.
Vuela, combate, triunfa, á mi hijo venga
y tu mi hijo serás, aqui te aguardo.

Despues de observar algun tiempo á Romeo

¿Por que esa turbacion, ese silencio?
¿Cuando yo vengo á provocár tu brazo,

Ayuntamiento de Madrid

así desmaya tu valor?

Rom. Que pena! (ap)

Cap.. Ven, hija mia, con tu padre. En vano
fié yo en su amistad: en vano fueron
mi amor, mis beneficios. El ingrato
me abandona.... Yo mismo iré, yo mismo
ese monstruo á matar: sigue mi paso.

Juliet. O padre mio! (deteniendole)

Cap. Llora!

Juliet. Padre mio! (id)

Cap. ¿Que es lo que indica ese profundo llanto?...
Responde, ó hija....

Juliet Detened.... Dolveo es....

Cap. Dolveo! Entiendo el misterioso arcano.

Juliet. Oh Dios!

Cap... Si fuera cierto que un infame= (mirando furioso á Romeo)

Ayuntamiento de Madrid

Corruptor, escondido en mi palacio
hubiera seducido a la hija mia!
Si fuera cierto que un amor insano
el solo quien se oponga al himeneo
que la propuso mi paterno labio...!

Juliet. Donde estoy!

Cap. Te enrojeces, y la vista
vagas! ¿Serias criminal acaso?

Juliet. Señor...

Cap. Si fueras!

Juliet. Permitid al menos...

Cap. Si fueras... vive Dios! Solo en pensarlo...

Rom. Detente: oye y te asombra Capuleto. } poniendo la mano en la espada

Conoce en fin de tu venganza el blanco:
mira en este frenetico horroroso
que en medio de tu familia han educado

Ayuntamiento de Madrid

un monstruo que asimismo se aborrece.
que á tu hija adora: que te vende ingrato:
un hijo en fin de Montesgon: Romeo.

Cap. Romeo.... Santo Dios!

Juliet. Que has pronunciado?

Rom. Oye todo el horror de mi delito.
Esta homicida y sanguinaria mano
acaba de matar al hijo tuyo.

Cap. O venganza! ó furor! tiembla inhumano,
tiembla... defiendete. (saca la espada

Rom. Hiere, traspasa. (presentandole el pecho
he aqui mi corazon.

Juliet. Desesperado,
que vas á hacer!

Cap. Defiendete vepito,
defiendete, ó vino....

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Venga tu agravio.

Si; tu deber vengar al hijo tuyo,

y yo debi salvar á un padre q.l amo.

Julict. Tened....

Cap. Hija cruel! ¡Y tu perversa,

tu misma intentas desarmar mi brazo!

Cobarde! Ya lo se! Tu bien conoces

cuanto vale ese ardor sobre mis años:

cuanto vale ese pecho sin defensa

! de un anciano á la vista presentado:

Huye infeliz, y de mi vista lejos

esconde ese semblante desgraciado,

escondelo, y evita á mis furores

que caigan sobre ti... No saben cuando

puede un padre frenetico que llora....

Ayuntamiento de Madrid

Escena 6ª — Acto.

Dichos. y un Capitan.

Capn. Sabedor de esas lagrimas Fernando
os viene fuerte á consolar, y en breve
llegará con su corte á este palacio. (vl.

Cap. Y yo voy á implorar de su justicia
el vigor y el poder. Tiembla, malvado.
No pienses no escapar al furor mio:
la prision, los tormentos, el Cadalso,
ser oprobio del cielo y de los hombres
ó esclavo padecer de los esclavos
todo es igual a mi rencor si logro
verte á ti perecer. (vl. furioso

Escena 7ª

Julieta, Romeo.

Rom. Habla á Fernando

excita su piedad con tus acentos
en favor de este amante desdichado
Julieta. Tu vivirás conmigo eternamente,
ó los dos moriremos abrazados.

Fin del acto
3.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg.° 35. N.° 24.

Tea 1-63-6, B

Romeo y Julieta

Sex.te Ap.te

Acto 4.°

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 4.º

Escena 1.ª

Fernando y Capuleto.

Fern. Tu llanto es justo, si: llamenta, llora
la muerte de tu hijo. No pretendo
que al olvido la des en este dia;
que aun brota sangre su rasgado pecho;
pretendo, si, que para siempre acaben
las atroces venganzas en mi reino:
que llegue la paz.

Cap. La paz.... ya no es posible....
Guerra y muerte respiro..

Fer. Capuleto,
si un hijo pierdes hoy, q.e tanto amabas,
otro puedes lograr.

Cap. Como?

Ayuntamiento de Madrid

Fern. Romeo

es virtuoso y a' Julieta adora!

Cap. Que pronunciais? Callad.... De rabia tiemblo!

y quereis que yo entregue al asesino

de Teobaldo, la mano y el afecto

de Julieta? Quereis?

Fer. Acaso pudo Romeo....

Cap. Pudo: lo fué, fué en perverso

el matador de su mayor amigo,

Por salvar a' su padre, de tormentos

Hirió mi ancianidad....

Fern. Y de su arrojo

quieres vengarte?

Cap. Si; vengarme quiero.

Fer. No capuleto. No. su involuntario

Error perdonarás... asi lo espero.

Ayuntamiento de Madrid

Cap. En vano. Morirá.

Fern.: Y así te entregas

a' los furores? Bien, sigue ese ciego

impulso, y nazca la infernal discordia

y la desolacion; y deja yermo

mi estado todo por saciar tu rabia....

todo anhelas....

Cap.. Y vos, que yo indefenso

me abandone al furor de mis contrarios.

Fer. ¿Que pudo hacer el infeliz Romeo

viendo a' su padre perecer?... ¿Acaso

abandonarle al inminente riesgo?

No es inhumano, no. Yo vi sus ojos

lagrimas derramar; en el momento

que en Montesgon reconoció a' su padre....

Lloraron de ternura y yo con ellos....

Los dos anhelan tu amistad.

Ayuntamiento de Madrid

Cap. Mi muerte.

Fer. No, capuleto.

Cap. Sí, mas yo primero
la suya gozaré.

Fer. Corre, inhumano,
corre y engrime el vengador acero;
convoca á tus parciales y fomenta
la voraz sedicion en todo el pueblo.
Nada perdones: á tu rabia caigan
tus enemigos, caigan y el incendio
consuma la ciudad; tala los campos,
y conduce á tu Príncipe al estremo
del infortunio!

Cap. Basta!

Fern. Ante tus ojos
las inocentes víctimas muriendo

Ayuntamiento de Madrid

mira; y goza tus debiles gemidos:
cubre las calles de un torrente inmenso
de hirviente sangre que tu planta inunde:
triunfa y vuelve á tu alcazar ya desierto
sobre tristes cadaveres que exâlen
al postrarlos tu pié, su ultimo aliento.

Cap. Que horror! que horror! á tan horrenda ima-
-gen
no puedo resistir, gran Dios!

Fer. Tu pecho
no se estremece?

Cap. Si.

Fer... Reprena amigo
tu colera, y escucha los acentos
de tu antigua virtud. Ah! Nunca, nunca
de atroz desolador el nombre horrendo
manche tu fama.

Ayuntamiento de Madrid

Cap.. Príncipe, las paces
haré, mas permitid que ese himeneo
se difiera, entre tanto que mis ojos
agoten estas lagrimas que vierto.
Per.. Ven á mis brazos, ven, querido amigo,
defensor de la patria... Yo concedo
á tu virtud la dilacion que pides.
Mas ya se acerca Montesgon....
Cap.. O cielos!

Escena 2.ª

Dhos. Montesgon y Romeo.

Per... Llega pues, Montesgon, y el temor deja:
Ya Capuleto te perdona.
Mont. Es cierto?
Triunfaste de ti mismo?
Cap. Ya he triunfado,

Ayuntamiento de Madrid

y ya perdono tu furor sangriento.

Rom. O Dioque! o Capuleto!... o padre mio!

Permitid que en tan placido momento

dese de entrambos la paterna mano.

Perm. Vivid: en fin los dos. Goce mi pueblo

la reconciliacion mas venturosa.

En medio de las tumbas, en el centro

del negro panteon, donde reposan

en eterna quietud vros. abuelos;

a mi presencia y de mi corte augusta

renovad el sagrado juramento

de conservar la paz que en otros dias

con santa religion guardaron ellos.

Alli sobre sus aridas cenizas

envainad para siempre los aceros,

que la discordia en vra mano puso

Ayuntamiento de Madrid

y contentos formad un lazo eterno,
donde nazca la paz. Ati vosotros
mi delicia seréis, y á vro. egemplo
tendré vasallos que mi nombre emulen...
Ya los oy suspirais, y ya os advierto
llenos de compasion....

Mont. Allá en las tumbas

nos veremos despues... Allá en su centro
morirán para siempre nuestros odios.

Cap.. Admira en fin el generoso esfuerzo
que hago por ti. A pesar de mi infortunio
y á pesar de la sangre, me vencieron
la religion, la patria, el Duque). ~~Yo~~ Vivo;
tu hijo vive, y el mio entre los muertos
venganza clama, y mi venganza espira.
Como enemigos, mi valiente acero

Ayuntamiento de Madrid

á arrancarte la vida bastaria:
mas como amigo, hasta el postrer aliento
lanzaré en tu favor: daré al olvido
de mi ternura el miserable objeto;
y á tu hijo por la Monjre q.e me roba
la sangre que me resta doy en premio.

Escena 3.ª

Dich. y el Capitan

Cap.n Señor, los enemigos derramados
por la ciudad, preparan en secreto
algun motin.
Per. Yo corro á prevenirlo.
tu manda á mis soldados Capuleto.

Escena 4.ª

Montesgon, Capuleto y Romeo.

Capu. Y tu en mi Alcazar y en la ausencia mia.

Ayuntamiento de Madrid

dispon, ordena, cual si el mismo dueño
fueras de su familia. Entre tus brazos
á mi Julieta sin temor entrego.
¿Puedo hacer mas por ti? si en tu memoria
se alberga aun dela venganza el fuego
calmate, Montengon; piensa, medita
lo que acabo de hacer, y á cuanto precio
adquiero tu amistad.

Rom. Sobre nosotros
descienda un rayo desde el alto cielo
y nos consuma sin piedad, si el odio
vuelve á vivir jamas en vuestro pecho.

Mont. ¿Eres mi hijo?

Rom. Si. ¡Oras palabras
me hacen estremecer.

Mon. ¿Preves Romeo

Ayuntamiento de Madrid

los misterios que voy á declarante)?

Rom. Que me decis?

Mon. Escucha; y reuniendo

cuanta fuerza y valor el hombre tiene

prepárate á temblar á mis acentos.

Sabes que el padre soy de tus hermanos?

Rom. Si, señor; ya lo sé.

Mont. Que ya murieron.

Rom. Eterno Dios!

Mont. De este fatal recinto

al Palacio de Pisa huí con ellos,

y allí la furia y vengador encono

con sangriento rencor me persiguieron.

Un falaz siniestrio, un inhumano tigre

supuso que yo fuese el turbulento

origen de un motin, y de una torre

Ayuntamiento de Madrid

en el obscuro subterraneo horrendo
inocente y sin pruebas me encerraron.
Mon. Con vos. hijos...
Mon. Ay! suenha el resto.
Allí pasamos tres amargos dias
cuando agitado de terror mi pecho,
en sueño tenebroso me presenta
que redobla el furor de mis tormentos:
tiemblo y despierto, y en mi seno hunco
el horrible temor que estoy sintiendo.
Yo no lo encuentro en mi; corro azorado
donde mis hijos duermen; y su aspecto,
y su ademan y dolorosa angustia
me declaran mi destino horrendo.
Allí dormidos, al rigor del hambre
palidos espirando, en ronco acento

Ayuntamiento de Madrid

damaban Padre, y derramaban llanto.
Al amor se encocha entonces, y al momento
despiertan y se abanzan esperando
que llegase el piadoso carcelero
á retener su fallecíente vida.
Callan y escucho y palpitante advierto
al repetido golpe de las picas
y de las piedras al rodar violento,
que de la torre las antiguas puertas
para siempre cerraban los perberos,=
=horrorosas murallas fabricando.
Sin llanto enmudecí: triste, muriendo
vuelvo los ojos y á mis hijos miro
que lloraban su mal, cuando en silencio
yo ocultaba mis lagrimas. Entonces
cien veces expire.... murió Dolores,

Ayuntamiento de Madrid

murió Severo, y espiró Reginaldo,
y yo bebí su sangre en alimento.
Vacilando Reinaldo se levanta
y en mí clavando su mirar tremendo,
vive que tu nos vengarás, i padre,
dijo, y lanzó su postrimer aliento.
Mon. Que es lo que dijo, gran Dios!
Mont. Yo solamente
quedé con vida en el fatal encierro,
pero indignado de vivir. Y entonces
arrastrando, llorando, repitiendo
mis voces, y las sombras abrazando,
ya estrechaba conmigo á los horrendos
cadaveres queridos: ya besaba
sus yertos labios: y á la par con ellos
sobre la tierra funeral tendido

Ayuntamiento de Madrid

lograva en fin un doloroso sueño;
hasta que a libertarme de improviso
mis amigos intrepidos corrieron.

Rom. Yo me abraso en furor! De cuanto
castigasteis al fin ese perverso?

Mont. Hijos él no tenia; y cuando anuncio
fui yo à vengarme en su execrable pecho
mi venganza burlò por que acababa
de morir con honor tranquilo y lleno
de años y de gloria.

Rom. Y donde la venganza
querèis Señor llevar si murió el reo?

Mont. El reo està mas cerca que imaginas:
Toma.

Rom. Y a quien debo matar?

Mont. Al resto
de los traidores. Un crudo hermano

autor de mi desdicha y mi tormento.

A Capuleto.

Rom. Santo Dios, que escucho!

A Capuleto?

Mon. Si.

Rom. Para ese intento

de Victima cambiad i de asesino.

Mont. No, y no es su muerte sola la que quiero;
quiero que antes y â sus mismos ojos
~~[illegible]~~ haciando asi mi vengador deseo
la sangre pientas de un mortal mas débil,
la de Julieta en fin.

Rom. En amor fiérmo

Ha unido nuestras almas para siempre.

Mont. ¿ Y qué no temes que con este acero
rompa yo tus entrañas escudando
tan fatal confesion?

Rom. Ved á que espero

Ayuntamiento de Madrid

me arrastrais!... Un anciano y una amante

Alon. Yo anelo mi venganza.

Alon. Y que os hicieron?

Alon. Que me hicieron? Gran Dios! ¿Y yo respon-
des
perfido á mi furor? ¿Cuando estoy viendo
la sangre del Verdugo de mis hijos
asi bermaja tu cobarde pecho?
Que me hicieron!... Pregunta al fiero tigre
si cuando herido y en venganza ardiendo
bramaba de furor, si entonces supo
inventar aquel horrido tormento,
de hacer morir ante su mismo padre
los tiernos hijos, pralidos y hambrientos?
Que me hicieron! = Pregunta á sus hermanos
si al despedir el postrimer aliento
pensaron que lograran algun dia

Ayuntamiento de Madrid

mi sincero perdon los Capuletos?
¿Que me hicieron?, ¡Traidor! ¿=Cual fué, responde,
su barbara impiedad, cuando gimiendo
víctimas tan queridas, á mis plantas
me ofrecieron su sangre en alimento?
Que me hicieron! Cruel! =el cielo airado
me privó para siempre del consuelo
que ansiaba en mi dolor... Yo, yo quería
en el monstruo feroz, y á mi deseo
mi venganza sacar, y hora q.e un hijo
de aplaudido valor gozoso encuentro
y que parece señalado ha sido
á seguir mi rencor, cuando contemplo
que ningun Capuleto libertarse
puede á mi obstinacion y su ardimiento
cuando la voluntad robo, me basta,

Ayuntamiento de Madrid

y él puede herir sin flaqueza, le veo
á tan perfido amor abandonarse
olvidando su honor!

Alm. Tal vilipendio
de Ora. sabio solamente encuentro!
Antes pierda la vida que consienta
llegue yo á abandonar al padre mio.
Mas por suerte, Señor; no estais creyendo
que para amancillarme en los delitos
á Ora. brazos me volviera el cielo.
¿Yace apenas mi amigo en el sepulcro?
¿Apenas ese anciano (sin egemplo)
la paz confirma y su preciosa sangre)
os entrega tranquilo y satisfecho,
cuando iracundo y de venganza armado
su esterminio quereis y el de sus deudos,

Ayuntamiento de Madrid

el de su sangre toda, y que á Julieta
traspase el corazon mi propio acero?
Soy soldado, señor, si son preciso
para vengaros mi valor y esfuerzo
vedlo pronto aqui; mas este brazo
usa tan solo de glorioso medio.
Mostradme la venganza por la senda
de la virtud y honor, y al punto vuelo
á derramar esa funesta sangre
y á vindicar por fin vuestros derechos;
mas si es forzoso cometer un crimen
jamas el crimen morará en mi pecho.
Mon. Que dijo? Tal es la desventura mia!
tal es de tus hermanos destinos
el fiero mal, cuando venganza claman
que nadie escucha su angustiado acento!

Ayuntamiento de Madrid

¿Saber tu cuantas penas y martirios
he sufrido despues de aquel encierro?
En un monte habité, y allí invocando
al furor de la muerte, oyendo al cielo,
y á la luz, y á la noche, en voces roncas
á mis hijos llamaba en los desiertos....
Entonces de improviso ante mis ojos
se presentaban con dolor muriendo....
y aqui los veo aun.... miro su rostro
su palidez, su moribundo aspecto,
y su muerte fatal.

Mon. Tan triste cuadro
apartad de mis ojos!

Mon. Si, ya es tiempo
de q. yo muera: en la horrorosa tumba
yérme al
sepulta~~rme~~ fin: mis hijos tiernos

Ayuntamiento de Madrid

allí veré... yo tiemblo... yo vacilo...

Rom. Permitid que en mis brazos....

Mon. Huye lejos

cruel, i venga su esposa inmediatamente.

Rom. Señor....

Mon. ¿Mis hijos!

Rom. Dirijad su ruego

ese funesto error. Pensad....

Mon. ¿Mis hijos!..

Rom. Pensad señor en tanto que yo os quedo.

Mont. ¿Mis hijos! Donde estan?

Rom. Apaciguaos

i caigo a sus pies.

Mont. Quien? tú, perverso!

Rom. Vivid, vivid.

Mon. Oh! Nunca sea.

Ayuntamiento de Madrid

Yo me odio sin piedad. Yo me detesto.

Rom. Sobrado tiempo ya por mis hermanos

Ver. ojos sus lagrimas vertieron.

Mon. Los Capuletos moriran, lo juro:

Torno á jurarlo: Muriré con ellos

y hasta en el fondo del sepulcro frio

maldecirlos sin fin será mi empleo.

Rom. ¡Ah! No os manchéis con traidores homicidios

Mon. Olvida ya esos nombres tan horrendos

de homicida y traidor, que ya no existen

el Alma mia

para mi..... ~~El Cielo~~ ha largo tiempo

se goza en el

~~que aprueba mi~~ rencor. ¿Y no se abrasa

con la venganza en el furor tu pecho,

como el mio feroz, cuando tu vista

divisa, algun horrible Capuleto? Acto.

Podras amarle tu siendo hijo mio.

Como a cualquier otro hombre amarle puedes?

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Y si es un hombre al fin, odiarle puedo?
El es, sabed, el que amparó mi infancia,
y forzoso será que el hijo viva.
el ingrato mas vil, la vida arranque
á quien le dió sus brazos el sustento?
Romp. Será forzoso que á mis ojos muera
mi noble bienhechor? Y que á este precio
quiera mi mismo padre envilecerme!...
Os engañais á la justicia, al cielo,
á la fé, á la razon....
Mon. Para perderme
eso mismo los pérfidos hicieron.
Mon. Aplacad, Señor, el honor pide....
Mon. Sangre.
Rom. Piedad.
Mon. Venganza.

Ayuntamiento de Madrid

Rom. A quese intento
desechad, padre.

Mont. No: sangre y venganza.....
sangre y venganza solamente quiero.

Fin del acto
4.º

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 33. N.º 24.

Tea 1-63-6, B

Romeo y Julieta.

1.er Apte.

Acto 5.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 5º

Escena 1.ª

Julieta y Flavia. Obscuro.

Flav. ¿Adonde incauta tu dolor te lleva?
¿Donde caminas, donde? ¿Entre el silencio
y triste lobreguez de estos sepulcros
que buscas infeliz?

Jul. Busco á Romeo.

Flav. No está.

Jul. Le aguardaré, vendrá á este sitio
á estrechar el terrible juramento
y le diré mi mal. Sabrá el designio
de su barbaro padre. Se horrorice fiero
no desea la paz..... Flavia, mi muerte,
la muerte de mi padre es su deseo.

Flav. Te engaña tu afliccion. ¿Pues qué Fernando

Ayuntamiento de Madrid

no aplacó su furor? ¿su mismo aliento
no pronunció amistad...? Vuelve Julieta,
á tu agitado espíritu el sosiego.

Jul... El sosiego! Jamas: en esas urnas
solo le encontraré.

Flav. ¿Y así al desprecio
sin razon te abandonas?

Jul. Me abandono!
Si, me abandono. Para siempre huyeron
la esperanza y amor que me alagaban,
y horror tan solo y mortandad espero.
Triunfara Montesgon: en una carta
que escribió á sus infames compañeros
y ha interceptado Alberico, les manda
venir armados... En el mismo tiempo
de ir á jurar la paz, mi triste padre

Ayuntamiento de Madrid

y yo, á su mano airada moriremos....
Ni su furor perdonara estas tumbas.

Mon. Que es lo que oigo? gran Dios! ¿A tal estremo
puede arrastrarle su furor!

Escena 2ª

Dhas. y Romeo.

Rom. Julieta!

Jul.. Ah! Mi libertador! Salva Romeo,
salva á mi padre, y á tu fiel amante:
corre no tardes.

Rom. Que dolor acerbo
rompe tu corazon? Llorar? que temes?

Jul.. A tu padre cruel.

Rom. Tambien yo temo
su venganza y su colera, y q.e falso
fúre las placer con mentido acento.

Ayuntamiento de Madrid

Es inflexible).—

Jul... Atroz, inexorable).....

Mira tu corazon en este pliego.

Rom... Tiemblo al mirarle. "Intrepidos amigos (lee)

" luego de esterminar los capuletos

" el momento feliz. Cuando á las tumbas

" me acerque á pronunciar el juramento

" de engañosa amistad, otros puñales

" clavad sin miedo en los infames pechos

" de sus parciales barbaros. Julieta

" y su padre á los golpes de mi acero

" sin vida quedarán. Despues que todos

" hayan lanzado el postrimer aliento

" para saciar la sed de mi venganza

" los sepulcros romped de mis abuelos,

" quemad allí mis perfidas reliquias

„ y las ceniza esparcid al viento.

„ Montengon." — Ah cruel! Padre inhumano!

¿Y yo le debo el ser? ¿Gran Dios / Que es esto?

¿Pretende así satisfacer su encono?

En vano, en vano ~~quise~~ con ardientes ruegos

calmarle quise: en vano ante sus plantas

me arrojé á suplicar, y en vano fueron

mis dolorosas lagrimas vertidas,

pues no bastaron á ablandar su pecho.

Gran Dios!

Jul. ¿Es este el galardon dichoso

que esperaba mi amor? ¿Es este el premio

de la virtud? y tu perjuro padre

insensible desprecia los acentos

de la naturaleza?

Rom. Si, Julieta,

Ayuntamiento de Madrid

y quiere q.ª mis priés mire sangriento
y palpitante el corazon que adoro.

Jul.. Lo verás, lo verás, y en él impreso
tu imagen y tu amor y mi desgracia.
Tu padre entonces de placer cubierto
se gozará en mi sangre derramada.
Tu la verás correr por este suelo.

Rom. Cesa, cesa... que horror! Antes que llegues,
yo mismo armado le saldré al encuentro
y su traicion publicaré. Fernando
lo sabrá por mi voz y todo el pueblo:
mas ¡q.e digo! Infeliz! ¿En mis furores
asi me olvido del amor paterno?
Por que me separé de mis hermanos
la ~~infelicidad~~ desgracia.
Por qué? Por qué con ellos
no fenecí? Oh corazon entonces

Sin este amor que le destroza, abierto
viera el sepulcro sin temor..., luchando
hora en ansias mortales! Sí, los cielos
y la tierra también, y los abismos
se gozan en colmarme de tormentos.
Jul... Mira el sepulcro allí donde reposa
para siempre jamas mi hermano tierno.
Le ves? En breve yacerá á su lado
el postrer sucesor de Capuleto,
y este anciano después junto á su hijo...
Rom. Un padre que el dolor compadeciendo
de mi aflijida infancia, en su palacio
me recogió, me prodigó el sustento,
como á su hermano me educó en las armas
y se gozó en mis lauros y trofeos
en vez de eterna gratitud, la muerte

Ayuntamiento de Madrid

recibirá de Montengon? Yo tiemblo
y me horrorizo.

Jul. Amigo, para siempre
despidamonos. Huye... otro remedio
no queda a mi dolor! Huye á otro clima
con mi padre infeliz. Salva á lo menos
á ese anciano á quien deber tus virtudes,
y sea yo sola el miserable objeto
que sacie la venganza de tu padre...
quiera morire....

Rom. Yo no me ausento,
no lo esperes.

Jul. Oh Dios! Ah inhumano
á mi padre abandonas en el riesgo?
No me amaste jamas.

Rom. Y tu pretendes

Ayuntamiento de Madrid

que te deje morir? „¿Quieres q.l huyendo
pague tu amor? ¿Que la terrible imagen
de tu cadaver destrozado y yerto
lleve ìmpresa en el alma?... No es posible.

Jul. Pues verás perecer á Capuleto:
Verás á Montesgon en sangre tinto,
con su mismo puñal romperme el pecho.

Rom. No lo veré... ni el universo todo
en mueitro daño se conjura, tengo
este acero fatal, para librarme
de su furor, y recibir el peso
de tantas desventuras. No me es dado
contra mi padre combatir, ni puedo
alejarme de ti; mas sí, atrevido,
romper mi triste corazon primero
que ver morir á la que tanto adoro.

Ayuntamiento de Madrid

Jul.. Hay mas que padecer, ¡agrados cielos!...
¿Y así te abates? ¿con tu muerte acaso
me podrás libertar? ¿Podrás muriendo
á Capuleto defender? El solo
te deberá el vivir, si á otro imperio
con el te alegas.... paga su cuidado;
vuelvele un hijo que mató tu acero.
Dejame á mi gozar en el sepulcro
del silencio y la paz, y allá enmudo
sofocar para siempre este cariño
que desde la niñez reinó en mi pecho.
Rom. Reinará... vivirá.... siento en mi alma
la desesperacion.... siento el infierno...
á encontrarlos camino....
Juli. O Dios! detente.
Rom. Yo los encontraré.

Ayuntamiento de Madrid

Jul.. Salva, te ruego
á mi padre y perezca esta infeliz.
Rom. Perecer tu !.. Jamas. (Vase)

Escena 3ª

Julieta y Flavia.

Jul Vente Romeo...
se fué, se fué y en soledad y llorro
me deja.... ¿ Donde buscaré consuelo
á mi amargo dolor? Tumba horrorosa,
tumba que guardas el cadaber yerto
de mi querido hermano; esconde, esconde
á esta infeliz en tu profundo seno.
Flav. Julieta...
Jul. Dulce amiga.
Flav. Enjuga el llanto:
consuela tu dolor.

Ayuntamiento de Madrid

Jul. Flavia no puedo....

Ay! No conoces lo que sufre el alma,
ni' cuan terrible agitacion padezco.

Flav. No lo ignoro. Tambien el alma mia
siente tu adversidad y tus lamentos....
Por ti corren mis lagrimas.

Jul. No llores,

no, mi' desgracia: llora aquel momento
en que naci.... Desde la misma cuna
solo he visto traicion y mortandad,
y hasta la muerte me seguian. El placido sereno
de mi' edad juvenil, todo fue' llanto;
y sera' horror mi' postrimer aliento...
Veré a' mi' padre perecer: mi' amante
perecera' con él, y ese perverso
ese infiel Montenegro en mis entrañas

Ayuntamiento de Madrid

satisfará por fin su odio postrero....
Esta es mi suerte venturosa.

Mav. Amiga,
calmate y vuelve hacia el hogar paterno.
yo te acompañaré.

Jul... No he de seguirte.
Aquí á mi amante, mi Señor espero.

Mav. Huye, misera; corre, que se acercan
los rivales y el príncipe y el pueblo.

Escena 4.ª

Dich. Fernando, Montesgon, Capuleto
Soldados y Cortesanos. Claro.

Fer: Llegó vasallos el dichoso instante
que os prometí gozar: todo mi reyno
verá en el lazo de amistad ahora
unirse á Montesgon y á Capuleto.

Ayuntamiento de Madrid

Cap.. Y aun mas, ó Duque: Montesgon consiente
que despues nuestros hijos en el templo
con los lazos de amor, la paz afirmen.

Jul.. Es posible gran Dios!

Per... Yo lo deseo,
y mi pueblo tambien.

Plav. Dichosa amiga
en placer se trocaron los tormentos.

Jul. Que incertidumbre!

Mon. Acabaran los odios
hoy mismo y el furor: yo lo prometo.

Plav. Y vacilas aun?

Jul. Aun teme el alma)!

Per. No temas, no, Julieta. Tu himeneo
pondrá fin a la guerra y los estragos
que a otras. dos familias afligieron.

Ayuntamiento de Madrid

Mont. En breve te verás afortunado.

Jul. Ay Flavia, donde se hallará Romeo!

Fren. Llegad pues á esas urnas donde yacen

otros. mayores en reposo eterno

y jurár por sus arridas cenizas

fraternidad y amor.

Caps. Mi juramento

sacrosanto crueldad. Ante vosotras

sombras de nuestros ínclitos abuelos,

juro la paz á Montengon: yo juro

su vida defender y sus derechos:

amarle para siempre como hermano,

y olvidar los rencores de otro tiempo.

Juro en fin, por el Duque, en sacro nudo

enlazár á Julieta con Romeo.

Ahora en señal de amor dame los brazos

Ayuntamiento de Madrid

y jura Montengon.

Mont. Quiere el perverso
que yo le jure paz? Muerte le juro.

Escena 5.ª

Dho. Romeo que sale por el fondo corri-
endo hacia su padre que está á espaldas á él.

Rom. Padre!

Mont. Muere, traidor! — Montengon saca un puñal p.º herir á capuleto y descarga el golpe en su hijo q.º llega precipitado y se interpone entre los dos.

Rom. Yo soy quien muero....

Jer. Soldados....

Jul. Ay de mi!

Rom. Ya estais vengado. (á su padre)

Jul. O dios mi amante....

Rom. Vrô. mismo acero
rompe mi corazon: por vra. rabia
dejasteis de ser padre... Al fin vencieron

Ayuntamiento de Madrid

á pesar de mi amor vrs. rencores,
y yo inocente á sus impulsos muero.....
Adios tu, mi adorada.... á Dios Julieta.
Ay! para siempre á Dios. (muere)

Fern= En un tormento
acabarás tus dias traydor. Guardias,
asegurad de él. ~~Reciba el premio~~ Reciva el
~~debido á su furor.~~ premio=

Jul... Barbaro padre,
de tu mismo hijo matador sangriento,
gozate en su cadaber,... goza ahora
el triunfo de tu colera.... el objeto
de tu venganza soy; pero mi muerte
no deberé á esa mano que estoy viendo
teñida en la sangre de mi amante..!
Le veis palido, inmovil.... dulce dueño.

Ayuntamiento de Madrid

A Dios amado Padre, a' Dios.... tirano,
mira cumplido tu fervor deseo. (se hiere)

Cap. Fuente Julieta.... (Oh Dios)

Flav. ~~Se fuerte~~ ¡Cielos!

Jul... (Dejadme) A Dios padre. Dejadme
espirar en los brazos de Romeo. (Cae puesto
á'el.

Fin

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid